

**La indumentaria en su dimensión simbólica:
enfoque semiótico del Haïk**

**The clothing in its symbolic dimension:
a semiotic approach to Haïk**

Nardjes KOUKEB

*Universidad de Orán 2, Mohamed Ben Ahmed, Argelia
k.nardjess@yahoo.es*

Fecha de recepción: 02/06/2022 fecha de aceptación: 28/06/2022 fecha de publicación: 30/09/2022

Resumen:

En este trabajo de investigación se intenta abordar un estudio semiológico del “Haïk” que es un vestido común a todas las argelinas por no decir a todas las magrebíes. Lo que nos interesa es el vestido como elemento semiológico; lo que simboliza. Hablando de transmisión y de mensaje, nos proyectamos directamente hacia uno de los medios de comunicación por el cual podemos enviar mensajes preguntándonos sobre la diversidad de éstos. Así, nos atrevemos a avanzar que la comunicación humana no se realiza únicamente a través del habla, sino que existen otros medios que pueden ser muchos, alternativos sean o completamente diferentes, cuyo objetivo sería la transmisión de mensajes. Uno de éstos es el vestido que se considera como un símbolo muy significativo dentro de cada sociedad. Finalizamos esta exposición por unas muestras concretas y unos testimonios vivos en que se notarán los resultados a los cuales se aspira a llegar.

Palabras clave: Semiología; Análisis; Vestido; Haïk; Simbología.

Abstract:

In our research we try to approach a semiological study of the "Haïk", which is a dress common to all Algerian women, not to mention all Maghreb women. What interests us in this analysis is not the dress itself, as a semiological element, but what it symbolizes and what is the message it wants to convey to us. Speaking of transmission and message, we project ourselves directly to one of the means of communication through which messages can be sent asking us about their diversity. Thus we can advance

that human communication is not only made through speech, but there are other means that can be many, that are alternative or completely different whose objective is the transmission of messages. One of these is the dress that we consider to be a very significant symbol within each society. We finalized our work by some concrete samples and some living testimonies in which the results to which we aspire to arrive will be noticed.

Keywords: Semiology; Analysis; Dress; Haïk; Symbology.

1- Introducción:

Semiología como ciencia, planteada en la lingüística de Ferdinand de Saussure, que se encarga del estudio de los signos en la vida social. Después desarrollada por otros teóricos como Charles Peirce, Umberto Eco o Roland Barthes. Este último estudió el vestido como elemento semiológico que se puede analizar e interpretar. Tomando en cuenta el trabajo de Barthes y el haïk como ilustración para conseguir un análisis semiológico de este vestido tradicional argelino, que vamos a definir poniendo de relieve su dimensión simbología. Para alcanzar nuestra finalidad y aclarar nuestras preocupaciones, intentamos contestar unas preguntas que se imponen por sí mismas: ¿Qué connotación lleva?, ¿Cuál es el verdadero mensaje que nos transmite?, ¿A qué aluden los colores: el blanco y el negro?

2- Concepción de la semiológica en el Curso de Lingüística general de Ferdinand de Saussure:

Como lingüista una de las primeras cuestiones que Saussure analiza es de orden epistemológico, o sea, en relación con el modo de concebir el fundamento del estudio lingüístico. Una lengua es un sistema, cada elemento está distribuido y organizado para accionar en forma unificada. Saussure postula pensar el sistema de la lengua como parte de la ciencia general que estudia los signos, y que él llamó semiología.

Afirmó al respecto que la lengua es un sistema de signos que expresan ideas, y por tanto comparable a la escritura, al alfabeto de los sordos mudos, los ritos simbólicos, a la forma de urbanidad, a las señas

militares, etc. Solo que es el más importante de esos sistemas. La obra de Saussure estudia principalmente el signo lingüístico y establece una clasificación que permite distinguir entre diversos aspectos del lenguaje. Saussure está considerado como el fundador de la lingüística estructural y del estructuralismo. Sus análisis semióticos tienden a desarrollarse en términos de pares opuestos: en primer lugar, los estudios lingüísticos pueden ser diacrónicos, también llamados históricos o sincrónicos, es decir sobre un momento concreto.

En segundo lugar, el lenguaje puede considerarse como lengua o como habla, es decir, como el conjunto global de reglas sintácticas y semánticas de una lengua determinada o atendiendo a sus manifestaciones individuales.

Además, el signo consta de un significante y un significado; la relación que existe entre ambos es arbitraria y los dos dependen de una amplia red de diferencias. Estas teorías del significado influyeron no sólo en la lingüística, sino también en la teoría literaria, en la antropología y en el psicoanálisis. El análisis diacrónico describe la evolución histórica de un idioma a lo largo del tiempo, mientras que el estudio sincrónico se detiene en analizar el estudio particular de ese idioma en una determinada época o período temporal. Tomar en cuenta y distinguir estos dos ejes lingüísticos resulta esencial para estudiar la lengua ya que el valor de los signos hay que considerarlo en función del tiempo, es decir, se deben apreciar simultáneamente su organización y uso en el sistema actual, o sea lo que constituyen los hablantes en un momento dado, y también la evolución de su estructura a lo largo de los años y de las épocas históricas. El carácter histórico y social de la lengua, su inmutabilidad y su mutabilidad, se comprenden aún mejor desde el punto de vista de la ley de la sincronía y diacronía. Preferimos hablar de lingüística sincrónica y de lingüística diacrónica.

Es sincrónico todo lo que se refiere al aspecto estático de nuestra ciencia, y diacrónico todo lo que tiene que ver con las evoluciones. Para Saussure la sincronía y la diacronía son categorías que permiten abarcar el

estudio de la lengua, primero en su aspecto más concreto como hecho social dinámico en el que los sujetos hablantes son los protagonistas, sincronía, y luego en las perspectivas diacrónicas, es decir como un sistema en el cual se hallan los esquemas estructurados formales, teóricos y estables que dicha lengua fue sumiendo a lo largo del tiempo. Partiendo de la constatación de que el lenguaje es una institución humana, pero sin ninguna relación natural con su objeto concluye que su estudio solo es posible mediante la observación directa de la lengua que hablan las personas, esto es el habla. El habla es el lenguaje en acción, es la ejecución individual de cada hablante. Otra cosa distinta es la lengua, es decir, la estructura, el mecanismo, los códigos referenciales que usan los individuos para hablar, sin los cuales no sería posible el habla. Dice Saussure: “Al separar la lengua del habla (*langue et paroles*), se separa a la vez: 1° lo que es social de lo que es individual; 2° lo que es esencial de lo que es accesorio y más o menos accidental”. (De Saussure, 1945: 41). La lengua es un objeto bien definido en el conjunto heterogéneo de los hechos del lenguaje. Es la parte social del lenguaje, exterior al individuo, que por si solo no puede ni crearla ni modificarla; solo existe en virtud de una especie de contrato establecido entre los miembros de la comunidad. La lengua, distinta del habla, es un objeto que se puede estudiar separadamente. Ya no hablamos las lenguas muertas, pero podemos asimilarnos perfectamente su organismo lingüístico. La lengua es, no menos que el habla, un objeto de la naturaleza concreta, y ella constituye una gran ventaja para su estudio. Al introducir la noción de lengua y habla, Saussure pretende eliminar también la ambigüedad que provoca el uso de la palabra lengua, cada vez que esta deba concretizarse en los actos del habla. Todos los que hablan cierto idioma tienen en común una lengua, un sistema, pero ella se manifiesta de diferentes modos en los actos del habla. La relación entre la lengua y las palabras son muy complejas, todos los enunciados producidos al hablar un idioma dejando de lado las variaciones individuales, pueden ser descritos según un conjunto de reglas y de relaciones con características estructurales comunes. En síntesis, la lengua es la estructura y armazón del sistema de un idioma, mientras que la práctica de los hablantes es efectivamente el habla.

El signo es una díada es decir, un compuesto de dos elementos íntimamente conexos entre sí: la representación sensorial de algo el significante y su concepto el significado, ambas cosas asociadas en nuestra mente.

En síntesis, el signo lingüístico toma como consistencia al vincular entre sí dos aspectos de un mismo fenómeno, el elemento fónico-acústico y el concepto asociado con él.

La figura de Saussure resalta, en primer lugar, porque se la suele reconocer como "el padre" de lo que hoy llamamos semiología, aquella disciplina que él describió como "la ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la sociedad: "Se puede, pues, concebir *una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social*. Tal ciencia sería parte de la psicología social, y por consiguiente de la psicología general. Nosotros la llamaremos *semiología*." (De Saussure, 1945: 43).

De él arrancan, pues, los estudios e investigaciones del siglo XX sobre los signos y la semiótica en general. La presencia de su pensamiento se dejó sentir en el campo de la semiológica bajo diversos aspectos. Estos son, a nuestro juicio, los principalmente aportes de su investigación: Saussure se preocupó en aclarar las vicisitudes que sufren los significantes lingüísticos y que determinan la naturaleza de los signos. Fueron valiosas sus reflexiones acerca de los valores de los signos. Afirmó que esos valores se constituyen a partir de contenidos que los colocan en relación de oposición a las demás unidades síncas. También afirmó la necesidad de un enfoque sociológico de la lengua y el habla. Al concebirla como un fruto social, como una norma surgida de la comunidad y como una práctica colectiva, el lingüista ginebrino abrió su vasto espacio conceptual par los estudios lingüísticos. Ciertamente él no llega a indagar con detenimiento la organización del habla, y analiza con una visión histórica los discursos sociales, pero dio pie para mirar esos fenómenos desde el punto de vista de la conciencia colectiva, o sea, como sistemas dependientes de factores históricos y de las contingencias del tiempo. En efecto, Saussure enseñó que la antropología de la lengua esta intrínsecamente relacionada con los grupos

sociales; él llamó *etnismo* a ese lazo social, a esa unidad esencial de comunidades lingüísticas que se forjan en seno de las etnias y de la vida comunitaria. Así que por el *etnismo* se entiende por eso una unidad que se apoya en la relación múltiple de religión, de civilización, de defensa común, etc., que pueden establecerse incluso entre pueblos de raza deferentes y en ausencia de todo lazo político.

Es una clara alusión a lo que suele entenderse en la actualidad por contexto cultural. A demás introdujo, entonces, las categorías de la "sincronía y diacronía" y asumió un punto de vista capaz de englobar mayor cantidad de fenómenos. Él sugirió que el lenguaje debe ser estudiado como un sistema que, teniendo un determinado sentido en el estado actual o en una época precisa (sincronía), también cambia y evoluciona a medida que transcurren los años, de manera que los sistemas de sentidos de las lenguas adquieren nuevas configuraciones a lo largo del tiempo (diacronía). Esta perspectiva permitiría, por consiguiente, obtener una visión más completa y coherente de los sistemas de las lenguas, es decir, conocer mejor su estructura.

Entonces, la semiología surgió en la lingüística saussuriana, que para él, debía ser integrada como ciencia cuyo concepto es estudiar la vida de los signos en el seno de la vida social. Según Saussure, esta ciencia general, semiología, de los signos, tenía por vocación de aportar sobre el sistema de significante verbal y no verbal, y construir una teoría científica de la significación.

Según Ferdinand de Saussure, la mejor manera de estudiar la naturaleza de la lengua es estudiar sus características comunes como los otros sistemas de signos. Considera que la lengua sirve, antes de todo, a comunicar entre sí, entonces, con el fin de describir sus funcionamientos, se tiene que agrupar los otros sistemas de comunicación desarrollados por el hombre: como el sistema de los sordo-mudos, los ritos simbólicos, las formas de cortesía, la moda etc.

F.de Saussure creó las primeras bases de la semiología, como lo hemos visto anteriormente, que después, vinieron otros lingüistas como

Umberto Eco, Roland Barthes o Charles Peirce, que tomaron estas bases de Saussure para desarrollar más sus teorías semiológicas.

Los estudios semiológicos de Roland Barthes, son los más que nos interesan para nuestra investigación, quien retomó la propuesta de Saussure de avanzar el estudio de las otras disciplinas que podían formar parte de la semiología, y se dedicó al estudio del lenguaje visual. Trató de encontrar un lenguaje visual un sistema y de identificar las unidades mínimas, es decir los signos, y a la vez como estos signos forman un sistema. Planteó la idea de que, en realidad, todo lo que nos rodea tiene un significado. Pero primero, trabajó únicamente en un sistema semiológico; la lengua. Para Barthes, el signo lingüístico, llamado por él signo mitológico, puede ser una palabra, pero también una imagen, un objeto, una publicidad, etc. Añadió al signo lingüístico de Saussure (Significado/significante) otro concepto que es la significación.

3. Semiología de Roland Barthes (Semiología del vestido):

Roland Barthes, lingüista francés (1955/1980), quien se dedicó al estudio del sistema de los signos en su percepción semiológica, a emplear el campo de la lingüística, poniendo en obra el programa cuyo Ferdinand de Saussure ha puesto el principio. Tomando la semiología como una disciplina que visa a entender la manera por la cual se elabora la significación. Este estudio concierne toda la totalidad de producciones sociales (comida, gestos, vestido, etc.). Entonces, el hombre está considerado como ambiente social y no como un simple emisor o receptor aislado del mundo. Usó el término semiología usado por De Saussure que la define como una ciencia que estudia la vida de los signos en seno de la vida social. Considerándolo como una ciencia general que abarca la lingüística, que esta última debe integrarse en la semiología, y el estadounidense Charles Sanders Peirce la consideró como “la doctrina de la naturaleza esencial y de las variedades fundamentales de la simiosis posible” (Peirce, 1974: 08). Por esta definición añade que por semiosis entiende una acción, o influencia que supone una cooperación entre el signo, el objeto y su interpretante; acción tri-relativa. Para Peirce, el signo no requiere ser emitido de manera intencional, es decir,

un signo es todo aquello que a partir de una convención ya aceptada, pueda entenderse como alguna cosa que está en lugar de otro. Por eso, Peirce define el signo como “algo que está para alguien en lugar de algo bajo algún aspecto o carácter.” (Wencesalao Castañares, 2006: 133)

En general, semiología y semiótica son términos que suelen usarse como sinónimos, desarrollados como ciencia que ofrece clasificación al signo y análisis de fenómenos culturales, es decir se ocupa del sentido del signo que sea lingüístico o no lingüístico.

Roland Barthes, a la diferencia de Saussure, reafirma la importancia de la lengua y considera que la semiología debe ser dependiente de la lingüística. Lo nuevo que Barthes planteó en su pensamiento semiológico, que ésta tiene que formar parte de la lingüística; porque los objetos, las imágenes, comportamientos, ritos o vestidos no pueden jamás significar algo autónomo sin la utilización del lenguaje.

“La préoccupation d’une discipline sémiologique qui étudierait comment les hommes donnent du sens aux choses. Jusqu’à maintenant les hommes donnent du sens aux sons articulés: c’est la linguistique¹” (Barthes, 1985: 249). Es decir, una de las preocupaciones iniciales de Barthes fueron sobre el lenguaje que hace posible los discursos a las diferentes manifestaciones de los seres humanos. Por motivos culturales, el hombre desarrolló su manera de comunicar de forma verbal y no verbal. Comunicación no verbal es lo que nos interesa para realizar este trabajo. Si tomamos los gestos como ejemplo general siempre transmiten significaciones a la hora de descodificarlos.

En su obra “Sistema de Moda” Roland Barthes querría analizar el vestido de moda descrito en las revistas de moda. Tomando el vestido como ejemplo a estudiar semiológicamente, para poder encontrar interpretaciones, significaciones en su uso que es más allá de vestirse únicamente, o con la

¹ Traducción nuestra del texto original: La preocupación de una disciplina semiológica que estudiara como los hombres dan sentido a cosas. Hasta hoy, una ciencia ha estudiado como los hombres dan sentido a sonidos articulados: es la lingüística. .

significación que posee el vestido la de protección. De acuerdo con su idea que el vestido es un discurso (2003), porque refleja la clase de la persona, la función profesional (policía), el tejido refleja la calidad de la vestimenta, hasta la religión, como el caso del velo.

El autor reafirma que el vestido es un conjunto de signos que representen connotaciones, porque en las revistas de moda explican el sentido del color, la forma o el estilo, dan toda una explicación y sentido al vestido. En realidad, se traduce; se interpreta significaciones, es decir, la relación vestido/lenguaje es la interpretación del uno en el otro. Aquí, usar la semiología como metalenguaje y así, poder reflexionar sobre los usos entendidos como lenguaje objeto que tienen una función social.

Hablando de Argelia, cada vestido refleja una región, una cultura determinada, según las costumbres y tradición que se diferencian de una zona a otra. Al agruparlos nos presentan un diaporama de la diversidad cultural del país.

Basándose sobre la semiología de R. Barthes, tomando el vestido como signo semiológico que posee varias interpretaciones. Pues, para ilustrar esta idea hemos tomado como el vestido tradicional argelino el Haïk, como ejemplo para demostrar su función comunicativa e intentar descodificar sus interpretaciones y destacar su simbología.

4. Definición general del Haïk

El Haïk es un velo drapeado generalmente blanco, que ha ido modificado según las épocas, pero siempre ha guardado su forma y su autenticidad. Tejido de seda o de lana blanca, existe también en negro, de dos metros que cubre todo el cuerpo de la cabeza hasta los pies escondiendo la mujer de las miradas exteriores. Se ponía con el *seroual*; pantalón largo puesto por la mujer argelina de bajo de su haïk. Fue quitado del vestido cotidiano por razones económicas.

Otra pieza se añade al haïk: *lajar* (العجار) que es un pequeño velo bandado de blanco u otro color, su forma triangular, se pone sobre la nariz

hasta la barbilla o cuello, anudado detrás para cubrir el rostro excepto los ojos.

El Haïk fue el vestido fundamental de la mujer argelina, que sea en Argel, Orán, Tlemcen o Constantina. Se varía según la zona del país. Designa cada mujer que lo pone por la manera de apropiarlo. Por esta vestimenta, las mujeres proclamaban una pertenencia a un grupo, una zona determinada que implica una sumisión a ciertos ritos y roles sociales.

5. Maneras de poner el Haïk:

Entre el haïk del centro y del Sur pasando por lo del oeste y el Este, el haïk revela ser diferentes en la manera de vestirlo, que cada forma representa una región y unas costumbres determinadas de una zona del país.

5.1 Haïk del centro (Argel):

El haïk de Argel se ponía de manera muy sencilla, la mujer se lo vestía “à la manière de la m’lahfa²” (Haïk, Identité Algérienne au féminin, 2016: 36). Sufrió modificaciones porque antes se rodeaba por la talla de la mujer y retenido al nivel de los hombros con unas fíbulas de oro o de plata. Con el resto del haïk se lleva sobre la cabeza y se mantiene las dos extremidades laterales con la mano de bajo del mentón.

A los finales del siglo XIX, la mujer abandono las fíbulas que mantenían su haïk. Para facilitar su vestido, adaptó una nueva manera más simple y fácil, que consistía en cubrir todo el cuerpo relacionado las dos laterales estrechas sobre axila, una mano sobre el mentón manteniendo las extremidades superiores del haïk.

La manera de poner el haïk se difiere para la mujer vieja en Argel. Mantiene su velo alrededor de su talla por una cinta o se introduce al interior de su pantalón. Para las dos otras partes superiores se mantienen sobre el mentón por un imperdible para tener las manos libres.

² Traducción nuestra del texto original: a la manera del m’lahfa.

5.2 Haïk del Sur (Afer/Tiseghnest /تسغنت / عفار):

Lo que concierne el haïk del Sur; Afer o Tiseghnest. La mujer targuí lo pone sobre su cabeza, cae sobre los hombros y cubre todo el cuerpo. Entonces, Tiseghnest o Afer se pone primero sobre los hombros, y se rodea una primera vez el velo haciendo un nudo bajo de cada hombro. Después, pone el resto del velo sobre ella una a dos veces depende de su talla y su peso. Se termina con llevar la última parte quedada sobre su cabeza, así, la mujer targuí cubre todo su cuerpo dejando el rostro descubierto. Habitualmente, un *tililit*; que es un colgante compuesto de cadenas, fijado en su extremidad para mantener bien su velo.

5.3 Haïk del Oeste (Buawina /بوعوينة):

Otra manera de poner el velo, estrechado al nivel de la talla u todo resto cubre su cuerpo y su rostro dejando solo un ojo. Esta forma de llevar el haïk se encuentra en las regiones del Oeste de Argelia como Orán, llamado también *mlahfa* o *ksa*, Tlemecén y Mostaghanem. Se encuentra en Ghardaïa, otra ciudad situada a 600km del Sur de Argel, con una manera significativa distinta. La mujer casada, en esta región, muestra el ojo derecho mientras que la divorciada muestra el ojo izquierdo. Y la mujer soltera no cubre su rostro. Llamado en Ghardaïa Ahouli.

Blida, una ciudad muy cerca de Argel, aunque la cercanía de la ciudad a la capital, sus mujeres ponían haïk Buawina, “en revanche, les habitantes de Blida conservent un voile blanc, analogue à leurs voisins d’Alger, mais le portent de manière différente. Fidèles aux costumes de leurs ancêtres andalouses, elles continuent de porter leurs amples haïk sur le visage de manière à ne montrer qu’un seul œil³” (Belkaid, 2003: 39).

³Traducción nuestra del texto original: Mientras las habitantes de Blida conservan un velo blanco, análogo a su vecino de Argel, pero puesto de manera diferente. Fieles al vestido de sus predecesores andaluces, continúan a llevar su amplio haïk sobre el rostro de manera que se muestra un solo ojo.

5.4 Haïk del Este (Mlaya/ملاية):

Llamado *Lmaya*, el Haïk del este de Argelia, de color negro, en signo de luto, después de la derrota de 1837 y el exilio de Ahmed Bey, seguido de su sumisión diez años, se pone por el bajo que corresponde a la parte cosida, que se lleva hasta los hombros. Cubre su cabeza con las dos cintas que se colocan en las extremidades para anudar sobre la nuca. Volver a lanzar su *ramya* de sus dos partes, derecha e izquierda, sobre los hombros, después fijarlas al nivel de la cabeza. Para facilitar los movimientos de las manos, la *mlaya* larga al nivel de la talla, acompañada de un pequeño velo que lleva hasta la talla.

6. Simbología del Haïk:

6.1 Símbolo de pudor:

Haïk, como símbolo de pudor, tenía una gran importancia en la vida cotidiana de la mujer argelina. Se ponía de diferentes maneras, con varios colores y materias (calidad) según la región y la ocasión pero refleja siempre la nobleza de la sociedad argelina.

La función del vestido es la protección, por supuesto, el haïk posee esta función primaria, porque no simplemente fue puesto para conservar su pudor, sino protegía la mujer argelina contra el sol estival y para esconder sus joyas. Pasar discretamente por las calles que toda mujer es igual a la otra.

El haïk disimulaba y escondía las formas y la silueta de la mujer argelina, también el rostro, para evitar la mirada del hombre. De allí, se nota el respeto que existía entre la mujer y el hombre, como cohabitaban los dos sexos en la sociedad. “Enlever le voile à cette femme, c’est mettre en évidence la beauté, c’est exposer son secret⁴”. (Fanon, 1972: 18). La feminidad de la mujer argelina, en aquella época, fue distinguida por su pudor, disimular su belleza y su feminidad reflejaba el pudor de una sociedad conservadora. “Plus tard, les classes aisées fatimides, puis toutes

⁴ Traducción nuestra del texto original: Quitar el velo a esta mujer, es poner en evidencia la belleza, es exponer su secreto

les femmes arabes citadines, ont adopté le voile pour manifester leur hichma (pudeur, retenue) et horma (dignité, réserve)⁵” (Haïk, Identité Algérienne au féminin, 2016 : 60). El haïk fue símbolo de pudor porque fue también a favor de los valores del Islam; que la mujer tenía que cubrirse y de ser pudorosa. Fue conocido en las tradiciones del Islam como vestido que se ponía al exterior de la casa, desde la llegada del Islam, considerado como vestimenta legal porque cubría todo el cuerpo de la mujer.

6.2 Símbolo de resistencia:

Haïk más allá de su función vestimental tradicional, fue un acto de resistencia nacional argelina, por la dimensión histórica que simbolizó contra la política colonial francesa. Frente a esta opresión colonial, el haïk dejó una historia de combate de la mujer argelina, desempeñando un rol fundamental inmortalizado por su acción y determinación de conservar su identidad auténtica. Este haïk cumplió misiones en la liberación del país, las mujeres vestidas del haïk arriesgaron sus vidas para realizar misiones, se escondían detrás de su velo armas en los años cincuenta (50).

Frantz Fanon relató en su obra *Sociologie d'une révolution*⁶ el rol de la mujer argelina en la liberación nacional, quien ayudó al hombre para transportar armas y resistir a la colonización, camuflada en su haïk. En la película internacional “La Batalla de Argel”⁷, Hassiba Ben Bouali (1938-1957) es sin duda una de las militares que simbolizó la resistencia por excelencia de la Guerra Argelina, vestida del haïk para desplazarse, se puede decir que ilustra muy bien la participación de la mujer argelina en la independencia del país.

El autor sociólogo Fanon marcó la resistencia de la mujer argelina durante la Guerra de Argelia en su obra, que a administración colonial

⁵Traducción nuestra del texto original: Después, las clases altas fatimíes y todas las mujeres árabes, han adoptado el velo para manifestar su hichma (pudor) y horma (dignidad).

⁶ Traducción nuestra del texto original: Sociología de una revolución.

⁷Es una película italo-argelina de 1966 que trata de la guerra de Independencia de Argelia. Fue dirigida por Gillo Pontecorvo,

definió como una doctrina política precia tomando la situación de la mujer como tema de acción:

Si nous voulons frapper la société algérienne dans sa contexture, dans ses facultés de résistance, il nous faut d'abord conquérir les femmes: il faut que nous allions les chercher derrière le voile où elles se dissimulent et dans les maisons où l'homme les cache ⁸(Fanon, 1975: 19).

Esta política francesa descrita por Fanon demuestra que la mujer argelina representa toda la sociedad, pues, al separarla de su velo, se penetra a la sociedad y se alcance al hombre argelino fácilmente, que insiste en conservar su identidad, de resistir a la destrucción de un país y de la originalidad de su pueblo.

La colonización francesa entendió muy bien que la mujer desempeña el rol de la base de su sociedad “après avoir posé que la femme constitue le pivot de la société algérienne, tous les efforts sont faits pour en avoir le contrôle”.⁹ (Idem). La estrategia colonial visaba a la mujer para llegar al hombre; erradicar el haïk fue una de sus estrategias, por supuesto, éste fue tomado como objetivo para conseguir su finalidad de imponerse más en la sociedad argelina, ganar más rango.

“Nous allons voir que ce voile, [...] va devenir l'enjeu d'une bataille grandiose” ¹⁰(Idem: 20). En todo su capítulo denunció la estrategia de visar a la mujer para conquistar, adoctrinar más profundamente la sociedad argelina, que ésta intentaba resistir afirmando su cultura, su identidad. Fue una verdadera resistencia de la mujer, por otro lado, una insistencia colonial, llamada por Fanon la Batalla del velo. Con el pretexto de misión de

⁸Traducción nuestra del texto original: Si queremos golpear a la sociedad argelina en su contextualización, en sus facultades de resistencia, debemos primero conquistar a las mujeres; debemos ir buscarlas detrás del velo donde se disimulan y en las casas donde el hombre las esconde.

⁹ Traducción nuestra del texto original: Después de haber planteado que la mujer constituye la base de la sociedad argelina, todos los esfuerzos están hechos para tener el control.

¹⁰ Traducción nuestra del texto original: Vamos a ver que este velo, [...] va a ser lo que está en juego de una grandísima batalla.

civilización; de liberar la mujer de estas cadenas que les delimitaban a una vida básica, sin ningún objetivo ni intención; de modernizarla, que al quitar su velo (Haik) la mujer argelina podía sentirse más libre y emancipada. Se quería por el poder colonial francés occidentalizar la sociedad mediante la omisión del haik, llegar a convencer a la mujer que este haik representa lo retrogrado de la sociedad. Ambos el hombre como la mujer argelina entendieron que fue solamente una política que consistía en destruir la cultura del pueblo, porque el haik simbolizó el estatus de la mujer en esta época, y toda una identidad. Pues, la mujer argelina, al poner el haik quería transmitir su rechazo, su resistencia contra esta política cuyo objetivo es erradicar la identidad del país, ponerlo con orgullo anuncio su determinación a no rendirse: “chaque voile qui tombe, chaque corps qui se libère du haik, chaque visage qui s’offre à l’étroite au regard hardi et impatient de l’occupant, exprime au négatif que l’Algérie commence à se renier et accepte le voile du colonisateur¹¹ ” (Idem: 24).

El Haik velo tradicional argelino se ponía durante varias épocas como vestido cotidiano de la mujer argelina, existe hasta hoy día, pero de manera muy tímida, está presente mas en las bodas, actualmente.

La manera de vestirlo releva ser un arte porque refleja siempre unas connotaciones. Como resultado a esta investigación que el vestido tiene esta función comunicativa de transmitir mensajes, el haik lo ilustra bien con las maneras de apropiárselo, que cada manera es refleja de una zona y sumisión de unos ritos y tradiciones, la calidad también desempeña un rol importante comunica la clase social de la mujer que se permite un haik de seda pura.

Las circunstancias sociales tienen un impacto en dar al vestido una función como el caso de la Guerra de Argelia; durante este período el velo volvió un arma de combate para rechazar cualquier manera de cambiar a la identidad autóctona.

¹¹ Traducción nuestra del texto original: Cada velo caído, cada cuerpo liberado del haik, cada cara que se ofrece a la mirada atrevida e impaciente del colonizador, expresa en negativo, que Argelia empieza a repudiar, negar y aceptar el velo del colonizador.

7. Conclusión:

La teoría semiológica ayuda a entender de manera profunda la comunicación humana, toda interacción que se establece así como algunos elementos de los contextos donde se desarrolla. En la comunicación artefactual o no verbal el hombre intercambia con las otras maneras a través de los objetos, de la exhibición de elementos materiales en su cuerpo. La idea inicial que los demás se forman de la persona se deriva de su aspecto. Éste se halla conformado, en una proporción nada desdeñable, por su modo de vestir. La indumentaria (el vestuario), los accesorios, la joyería, el corte del cabello, el maquillaje, etc., además de cumplir una función práctica (o estética), de satisfacer una necesidad o de cumplir un papel estético, son signos que portan un mensaje efectivo al interior y al exterior de la sociedad, y comunican algo sobre la persona que les porta el tiempo que lo significan. Permiten comunicar, por ejemplo, la edad, el género, la procedencia (lugar de origen), el rol que desempeña el sujeto, la personalidad, sus valores y actitudes, tipo de sociedad en la que vive, sus opiniones, el estilo de vida, su profesión, la subcultura a la que pertenece, su rango social (su status) y la condición socioeconómica.

En el caso del velo argelino, el haïk, que es integra como el vestido primordial de la mujer argelina, durante un largo tiempo, con sus diferentes maneras y apelaciones. El haïk, sin duda, queda el vestido más representativo de la mujer argelina, tiene la particularidad de reflejar su identidad y la historia del país, Argelia, su símbolo relata una larga significación y el rol que desempeña en la sociedad. El haïk, en este enfoque, es el elemento semiológico de la teoría de Roland Barthes, se puede tomar en consideración muchos otros vestidos, pero el haïk, en este contexto, representa la dimensión simbólica que un vestido puede contener.

Referencias bibliográficas:

Barthes, Roland. (1985). *L'aventure sémiologique*, Seuil, Paris.

_____, _____. (1978). *Sistema de moda*, Gustavo Gili, Barcelone.

Belkaid, Leila. (2003). *Costumes d'Algérie*, Rais, Skikda.

De Saussure, Ferdinand. (1945). *Curso de lingüística general*, Losado, Buenos Aires,

Fanon, Frantz. (1972). *Sociologie d'une révolution (L'an V de la révolution algérienne)*. François Maspero, Paris.

Musée Public National du Bardo. (2016). *Haïk, Identité Algérienne au féminin*, ISBN, Alger.

Peirce, Charles Sanders. (1974). *La ciencia de la semiótica*. Nueva visión, Buenos Aires.

Wenceslao Castañares, B. (2006). La semiótica de Peirce, *Revista anthropolos: Huellas del conocimiento*, (N°212), 2006, p.133.